



SOIS MIS TESTIGOS

Reconoce sin nostalgias las dificultades que nuestro mundo presenta a la transmisión y acogida de la fe, sobre todo, en las generaciones jóvenes. Muchos y muy grandes son los cambios ocurridos, que afectan también a la vida cristiana. Tu propuesta de fe no es para que la historia marche hacia atrás. Al contrario, ofreces sentido para un progreso y desarrollo profundamente humanos. Tu envergadura personal es imprescindible en este momento de evangelización. Transmites un mensaje profundamente humanizador.

Como hombre y mujer estás empeñado en la construcción de una sociedad nueva, y no evangelizas al margen de ese empeño. El evangelio te ayudará a descubrir, apoyar y defender la grandeza de las aspiraciones humanas. Y, desde el evangelio, tendrás también la lucidez para detectar todo aquello que se opone a un crecimiento humano integral. El evangelio te hará sensible a las contradicciones que le nacen al crecimiento, cuando se intenta borrar de él la pregunta por el sentido; cuando desaparecen los valores que lo ponen al servicio de todo el hombre y de todos los hombres.

La marcha de nuestra sociedad sin un "norte" que dirija su camino empieza a preocupar a mucha gente, también no creyente. La injusticia, las desigualdades de todo tipo, las bolsas de pobreza en el primer mundo, la insolidaridad entre personas y pueblos, la brecha creciente entre el Norte y el Sur... es tan grave, que no puede dejar de preocupar a toda mirada humana sobre la realidad. En la búsqueda de valores éticos imprescindibles, para que esta sociedad nuestra no se nos vaya al traste, haces tu propuesta del Dios revelado en Jesucristo. Y la haces no para competir con nadie, sino desde el convencimiento de que en Jesús se nos ha abierto no sólo el misterio de Dios, sino el misterio del hombre y del mundo. Con la evangelización estás ayudando a que el hombre y el mundo descubran el sentido de su futuro.



...DESCUBRIR EL SENTIDO DEL
FUTURO...